

Dr. Gary Meadors, 1 Corintios, lección 4, Cómo nos enseña la Biblia, Tres niveles de enseñanza bíblica, parte 2

© 2024 Gary Meadors y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la lección 4, Cómo la Biblia nos enseña tres niveles de enseñanza bíblica, parte 2.

Bueno, bienvenidos nuevamente a la cuarta lección en nuestra introducción al curso de aprendizaje bíblico electrónico sobre 1 Corintios.

Como les mencioné en la orientación, mi nombre es Gary Meadors. Soy profesor emérito de griego y Nuevo Testamento del Grand Rapids Theological Seminary en Michigan, EE. UU. Es un placer estar nuevamente con ustedes.

Me alegra que estés progresando. La introducción puede parecer un poco larga, pero estamos abordando varios temas que creo que son importantes para cualquiera que vaya a estudiar la Biblia. Ahora, nuevamente, mencioné que estamos analizando esto desde la perspectiva del idioma inglés, que sin importar cuál sea tu idioma principal, probablemente puedas encontrar tres o cuatro Biblias que se ajusten a los criterios que hemos discutido. Recuerda, comenzamos con este tema de tantas Biblias, tan poco tiempo.

Es sólo una frase pegadiza para captar el hecho de que hay muchas traducciones en cualquier idioma, y los cristianos tienen que lidiar con eso. Les di un paradigma para que puedan hacer eso al analizar la cuestión del tipo de traducción que son. Por lo general, la introducción de una Biblia en inglés o en cualquier idioma les dirá de qué se trata, pero las principales Biblias que utilicé probablemente estén distribuidas internacionalmente en otros idiomas, por lo que podrían tomar una versión King James o una RSV o una NIV o una New Living Translation, esas cuatro que he utilizado, y encontrarlas en casi cualquier idioma.

Ahora bien, también hemos estado hablando de cómo nos enseña la Biblia, y utilizo la palabra cómo. No se trata tanto de la enseñanza bíblica como de la forma en que extraemos la enseñanza de las Escrituras. Hemos hablado del nivel directo de enseñanza, del nivel implícito de enseñanza y de las construcciones creativas.

Hemos puesto todo esto en un paradigma de pirámide en el que se avanza desde abajo hacia arriba, y ahí es donde estamos. Hoy comenzaremos a seguir discutiendo el concepto de cómo nos enseña la Biblia para que puedan estar más conscientes de cómo están usando el texto que están usando. Por ejemplo, en la página 11, tenemos el cuadro de construcción directa, implícita y creativa, los tres niveles de

enseñanza bíblica. Me gustaría invitarlos a prestar atención allí nuevamente, y comenzaremos allí y pensaremos en ello y continuaremos para terminar este componente en particular en nuestra introducción.

Bien, en el fondo tenemos la idea de la enseñanza directa de la Biblia. Con esto nos referimos a lo que se puede demostrar. Ahora bien, eso se debe hacer mediante investigación y comentarios, etc., si se trabaja con un texto, pero la enseñanza directa es lo que se puede demostrar en un contexto en el que la iglesia cristiana ha concebido un consenso razonable, ha llevado el significado de un texto a un consenso razonable, de modo que casi todos estarían de acuerdo en que eso es lo que aborda ese pasaje en particular.

Y si estudias la literatura adecuada, verás que ese significado se desprende del punto de vista de cuándo se escribió la Biblia, hace muchos cientos de años o incluso miles de años, en las convenciones de esa época en particular y del género literario en cuestión, ya sea narrativa, poesía o epístola, y que al buscar en buena literatura descubres que hay un significado consensuado. Y eso es lo más cerca que podemos llegar a la intención del autor. La intención del autor significa lo que el escritor original pretendía transmitir a su audiencia en el tiempo y el espacio en el que estaba operando.

Como resultado, tenemos un producto al que llamaríamos enseñanza directa. Pero eso no quiere decir que la enseñanza directa sea sencilla.

Por ejemplo, en el lado izquierdo del gráfico, hablamos de la intención de enseñanza, que es la enseñanza directa. ¿Qué pretende enseñar ese texto? Bueno, podríamos leer los mandamientos y encontrarnos con uno: no matarás. Pero, ¿qué significa eso? Si lo leemos superficialmente, podríamos encontrar una variedad de respuestas.

Un extremo podría ser, por ejemplo, el de no combatir, que nunca se debe matar. ¿Es eso lo que significa ese mandamiento? Y así, aunque tenemos lo que parece ser un mandamiento simple cuando lo ponemos bajo un microscopio y lo estudiamos, nos enfrentaremos a esto: ¿significa que no matarás? ¿O significa que no matarás nunca, por ejemplo, en la guerra? Entonces, lo que podría parecer simple bajo un microscopio se vuelve más difícil de determinar el significado de ese tipo de idea. ¿Qué significa que debes creer en Jesucristo para la vida eterna? ¿Cuál es la naturaleza de creer? ¿Es meramente un asentimiento intelectual que dices, sí, sé que Jesús es el hijo de Dios y que murió por mis pecados? Y, sin embargo, creer tiene algo que ver con la parte interna de una persona, por medio de la cual nos involucramos a un nivel más íntimo en ese sentido de creencia.

Hay una creencia, hay una creencia. Por ejemplo, cuando Jesús llegó a la tumba de Lázaro y María se acercó, le dijo a María que si creía, vería la gloria de Dios. Bueno, María tenía una creencia.

ella acababa de decir que creía que Jesús podía resolver el problema, pero Jesús la presionó para que creyera. Creer es algo que se basa en el compromiso que uno se ha hecho en términos de creencia.

De modo que hay todo tipo de preguntas que pueden surgir sobre cuestiones que pueden parecer opiniones de consenso, pero en realidad son más bien declaraciones de consenso. Hacemos la declaración, pero ¿qué significan esas declaraciones? Todo eso es parte del estudio bíblico. Pero hay un nivel directo en el que logramos un consenso razonable, pero ese consenso no surge de la nada.

Es un producto de la investigación y la lectura. Existe el nivel implícito que ilustraremos un poco más en la página siguiente. Y luego está el nivel de construcción creativa en la parte superior.

A eso lo llamamos análisis teológico. Los constructos creativos son estudios macroinductivos importantes a lo largo de toda la Biblia que, al final, crean un sistema de comprensión. Existen sistemas de comprensión de la teología del pacto.

Existen lo que se denomina sistemas dispensacionales de comprensión y existen muchos enfoques diferentes para estos sistemas de comprensión, pero esos sistemas son los que la gente ha concebido y construido en gran medida para darle sentido a toda la Biblia.

Pero lo que ocurre es que uno vuelve a la Biblia con su sistema y puede imponer ese sistema al texto y terminar haciendo que el texto diga lo que el sistema ha decidido creer. Por lo tanto, el estudio bíblico tiene muchos desafíos. Hablamos del hecho de que en la parte superior de este gráfico, el nivel de construcción creativa es una taxonomía alta.

Una taxonomía alta significa que tenemos que aplicar un pensamiento más crítico a las cosas que estamos estudiando. Por lo tanto, hay todo tipo de niveles: niveles directos, cosas que pueden parecer un denominador común y relativamente claras. Hay niveles implícitos que son muy importantes y, sin embargo, pueden no tener un texto de prueba que los respalde, así que hablaré un poco más sobre eso.

Y luego están los constructos creativos, que son esas enormes interpretaciones macro de las Escrituras a partir de las cuales la gente interpreta los textos bíblicos: desde hechos brutos hasta sistemas de pensamiento crítico elevado. Ahora, observe el párrafo al final de la página 11 en mis notas.

Los cristianos afirman que la Biblia es su fuente suprema de conocimiento para la fe y la práctica. Pero cuando buscan un pasaje bíblico que aborde las cuestiones de su entorno actual, a menudo descubren que no hay ningún texto que aborde

directamente sus preocupaciones. Vivimos en una época, por ejemplo, en la que existe una ciencia muy intrincada y elaborada, e incluso la ciencia de la vida.

Y no hay muchos textos en las Escrituras que aborden cuestiones como la eutanasia, ni tampoco cuestiones como el transexualismo en términos de una enseñanza directa de la Biblia. Así que buscamos lo que llamamos textos de prueba.

El texto de prueba es una terminología que utilizamos para referirnos al hecho de que las personas citan un versículo bíblico. Al utilizar ese versículo, están haciendo afirmaciones sobre lo que se debe creer. Ahora bien, a todos nos han citado versículos bíblicos.

Recuerdo una, y probablemente la hayas experimentado. Alguien sacaba 1 Tesalonicenses 5. Evitad toda apariencia de mal. Esa es la traducción de la versión King James, una traducción antigua y muy formal.

Evitemos toda apariencia de maldad. Y luego alguien nos dirá que no deberíamos hacer eso porque da una impresión equivocada. Por ejemplo, puede que esto ni siquiera sea parte de nuestra experiencia.

Pero hubo una época en la iglesia cristiana, particularmente en Occidente, en la que se decía que no se debía ir a los cines comerciales. En esa época, lo que se veía en la televisión era más insulso y los cines estaban llevando al límite la moralidad y el ejemplo. Por eso los cristianos decían que había que evitarlos.

Entonces, sacaban el verso. Evita toda apariencia de maldad. O alguien podría decirte que no puedes comer en ese lugar en particular porque es barra libre y es un mal ejemplo, y hay gente allí que habla mucho y usa malas palabras, etc.

Así que, evitad toda apariencia de maldad. Y usarían ese texto de prueba. Bueno, el problema es que el texto de prueba en esa traducción está transmitiendo algo que el texto en sí no intenta transmitir.

En otras palabras, no se trata de culpa por asociación, por lo que algunos utilizan la palabra apariencia. No se trata de culpa por asociación. Sin embargo, evitar todo tipo de mal es una mejor traducción.

Y si estuviéramos viendo un continuo de traducciones, nos sentiríamos estimulados al ver que todo tipo de mal... Ahora bien, un tipo de mal es algo que puede definirse bíblicamente como un problema moral. Entonces, tenemos el contexto de ese pasaje.

No es algo que se pueda sacar de la página y utilizar como palanca para obligar a la gente a seguir ciertas direcciones. Me temo que todos hemos utilizado la Biblia de

esa manera. Por eso, tenemos que entender la enseñanza directa de las Escrituras para que se escuche con claridad y se pueda utilizar en otros niveles.

Ahora , pasemos a la página 12 y permítanme seguir pensando en esto con ustedes. Voy a ser un poco repetitivo, pero la repetición debería ayudarnos a trabajar en los temas. De hecho, me gustaría decir que existen tres R del aprendizaje.

Eso era una especie de proverbio y un cliché en mi infancia. Las tres R del aprendizaje son leer, escribir y aritmética. Y hacían juegos de palabras con las R en esas palabras.

Pero, francamente, las tres R del aprendizaje son leer, leer y leer. Y podríamos decir repetición, repetición, repetición. Cuanto más escuchamos algo, más probabilidades tenemos de empezar a incorporarlo a nuestro enfoque conceptual.

Así pues, la enseñanza directa de la página 12 se relaciona con el discernimiento de la intención textual y del autor en un contexto determinado. Ahora bien, digo intención textual y del autor. Permítanme explicarlo.

Es muy difícil afirmar que sé lo que había en la mente de Pablo porque no puedo hablar con él cara a cara. Tengo el producto que Pablo me dejó, que es el texto, que es la Biblia, que son las cosas que Pablo escribió. Por lo tanto, estoy tratando de discernir la intención textual de esos textos de ese autor y, al hacerlo, acercarme lo más posible a la intención del autor de Pablo.

Y, sin embargo, como hemos discutido de otras maneras, y hemos visto incluso en las traducciones de la Biblia, no siempre hay un acuerdo total entre los cristianos sobre el significado de un versículo bíblico determinado. Cada uno puede afirmar: "Sé lo que Pablo quiso decir aquí", y sin embargo decir algo que podría ser diferente. Incluso las traducciones de la Biblia hacen exactamente eso.

Vimos eso en el gráfico. Por lo tanto, cuando hablamos del nivel de enseñanza directa, de discernir la intención textual del autor, hacemos todo lo posible para acercarnos lo más posible a la opinión consensuada y a la formulación de juicios razonados dentro de nuestra propia comprensión teológica del significado de un texto determinado. Y avanzamos sobre esa base.

Tenemos que hacerlo. Así es. Y, como mencioné anteriormente, hacerlo glorifica a Dios.

Él nos creó a su imagen para pensar, sentir, escoger. Y es glorificado cuando ejercitamos las características de ser creados a la imagen de Dios, esas características racionales que Él nos ha dado. Y hasta nos ha dicho que estudiemos, que nos presentemos a Dios aprobados, como obreros que no tienen de qué avergonzarse.

Así pues, esta enseñanza directa podría ser tan sencilla como un imperativo simple: deberás hacer algo. No deberás hacer algo.

Por lo general, son bastante claros, pero aún tenemos que estudiarlos. No matarás no es tan claro como no codiciarás la mujer de tu prójimo.

Creo que entenderíamos más rápidamente un mandamiento moral como “no codiciarás la mujer de tu prójimo”, así como “no matarás”. Podríamos hacer suposiciones sobre lo que significa no matar, pero luego vemos la Biblia y Dios ordenó matar.

¿Dios quebrantó su propio mandamiento? No. Entonces, debemos pensar un poco más en lo que significa ese mandamiento. Por lo tanto, podría ser algo que parece tan simple como un mandato directo.

Los mandamientos supremos de la Biblia de amar a Dios y amar al prójimo parecen ser bastante claros y simples. Pero cuando empezamos a analizarlos, tenemos que hacernos las preguntas: ¿qué implica eso? ¿Qué significa que debemos amar a nuestro enemigo? ¿Significa eso emocionarnos por nuestro enemigo? ¿Significa planificar el mayor bien para nuestro enemigo? ¿Y qué significaría eso? ¿Cómo controlaríamos lo que significa el bien? Verán, tan pronto como empezamos a hacer preguntas reales, nos damos cuenta de que tenemos mucho que pensar para abordar esas ideas. Por lo tanto, la enseñanza directa no es necesariamente una enseñanza simple, pero la enseñanza directa es donde vemos que la comunidad cristiana, particularmente, si se quiere, dentro de la comunidad en la que opera, llega a una opinión de consenso sobre el significado de un texto bíblico.

Yo haría una salvedad al respecto y diría que, independientemente de la comunidad a la que pertenezcamos, debemos respetar a las demás comunidades ortodoxas porque, en ocasiones, llegan a un consenso de manera diferente a la nuestra. Incluso la comunidad evangélica, que es una comunidad pequeña dentro del contexto bíblico estadounidense, no está de acuerdo en algunos aspectos importantes. Sin embargo, tenemos que estar de acuerdo o no para poder unirnos y alcanzar objetivos de consenso que tal vez no podríamos alcanzar por nuestra cuenta.

Entonces, la enseñanza directa. La exégesis y la teología bíblica tienden a funcionar en el nivel directo. ¿Alguna vez ha tomado un comentario y se muere por que le diga lo que significa un libro? Y sigue leyendo, y sigue leyendo, y sigue leyendo, y obtiene todos estos detalles y toda esta información aparentemente aislada, pero no puede llegar al panorama general.

Bueno, los comentarios están diseñados para analizar los detalles. Un buen comentario los pondrá en el marco de un panorama general. Pero el hecho es que, si te dejas caer en algún lugar, estás obteniendo información.

No es como una novela, por lo que puede resultar un poco más desafiante. Pero los comentarios suelen funcionar en el nivel directo y, según el comentario y la naturaleza de la serie en la que se encuentre, te llevan a ese nivel más amplio de diferentes maneras.

Así pues, el nivel directo, el nivel de enseñanza implícita, puede ser el más complicado de todos. El nivel de enseñanza implícita se relaciona con conceptos que no están enunciados directamente por palabras bíblicas en un contexto, pero son enseñanzas que la comunidad bíblica reconoce como extensiones de las declaraciones y el contexto bíblicos.

Permítanme leerles esto porque tendrá más sentido y podrán volver a leerlo y pensar en ello. Este nivel, este nivel de enseñanza implícita, explica una serie de doctrinas cruciales. Por ejemplo, para ser cristianos, debemos considerar la doctrina de la trinidad como algo esencial para el pensamiento cristiano.

No podemos tener cristianismo sin una doctrina de la Trinidad. Sin embargo, la doctrina de la Trinidad es una enseñanza implícita, no directa. En otras palabras, no se puede buscar un texto de prueba en la Biblia que simplemente diga que hay una trinidad o un contexto donde diga que hay una trinidad, y luego comenzar a desentrañar eso en ese contexto bíblico.

No existe tal cosa. Ahora bien, si es la primera vez que piensas eso, podría resultarte muy intimidante. ¿Significa eso que estamos en terreno inestable en cuanto a la Trinidad? No, no tiene por qué significar eso.

Alistair McGrath, un importante erudito y profesor de inglés, observó, y cito, lo siguiente en medio de este párrafo en la página 12: La doctrina de la trinidad puede considerarse como el resultado de un proceso de reflexión sostenida y crítica sobre el patrón de actividad divina revelado en las Escrituras y continuado en la experiencia cristiana. Esto no quiere decir que las Escrituras contengan una doctrina de la Trinidad. Ahora bien, lo que quiere decir con eso es que las Escrituras no nos dan una enseñanza directa.

Nos está dando una enseñanza implícita. Con esa declaración no está diciendo que no existe tal cosa como una doctrina de la Trinidad, sino que no existe tal cosa como un texto de prueba directa de esto.

Permítame decirlo de nuevo: esto no significa que la Escritura contenga una doctrina de la Trinidad, sino que da testimonio de un Dios que exige ser comprendido de manera trinitaria.

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Así pues, como veis, comprender los niveles de construcción directa, implícita y creativa os ayudará como lectores a entender lo que dirán los eruditos que entienden estos modelos sin necesidad de poner el modelo delante de vosotros en ese momento. Hay que ser capaces de leer siempre entre líneas y comprender la experiencia y los antecedentes que aportan los eruditos cuando escriben.

McGrath nos presenta este tipo de contexto. Nos muestra la naturaleza de una enseñanza implícita, la trinidad, por muy importante que sea. Es una enseñanza implícita de la Biblia.

No es algo para lo cual tengamos un texto de prueba. Así que, podemos ver aquí que gran parte del trabajo de los padres de la iglesia primitiva en el desarrollo del credo de la Trinidad, en el desarrollo del credo de las dos naturalezas de Cristo y el hecho de que Cristo es Dios. Este desarrollo del credo evidencia la categoría de implicación.

Muchos de los conceptos centrales de las disciplinas de la teología sistemática reflejan la categoría implícita de enseñanza. Ese es el panorama general, el panorama macro. Y muchos cristianos, y creo que esta sería una experiencia común, comienzan por escuchar estas cuestiones macro antes de haber abordado y analizado el nivel micro de la enseñanza.

Ahora bien, esto puede resultar un tanto intimidante si eres un cristiano nuevo o quizás un cristiano que no ha tenido la oportunidad de investigar adecuadamente las Escrituras y aprender estas cosas, escuchar eso por primera vez. Pero es extremadamente crucial.

De lo contrario, serás lo que he llamado un ventrílocuo hermenéutico. En lugar de dejar que la Biblia te enseñe como lo hace de manera directa, implícita y creativa, en términos de tu comunidad, harás que la Biblia diga lo que tú quieres que diga. Y si buscas durante suficiente tiempo y con suficiente atención, puedes encontrar palabras en la Biblia que satisfagan tus expectativas, aunque esas palabras pueden no tener nada que ver con el contexto que realmente estás usando en términos de esa Biblia.

Permítanme utilizar otra ilustración para tratar de aclarar esto. Todos los domingos por la mañana vamos a escuchar a los predicadores, o en otros días de la semana, o en otras situaciones, escuchamos a personas que se levantan y nos hablan. Y si uno vive en un ámbito cristiano conservador, normalmente nos hablan de la Biblia.

Nos están diciendo lo que significa la Biblia. Una de las cosas más difíciles para mí, como alguien que ha recibido formación en la Biblia y ha enseñado la Biblia durante décadas, es escuchar a alguien que dice que me está diciendo lo que significa la

Biblia. Cuando escucho, me parece que no tienen ni idea de lo que significa ese contexto.

Eso es muy difícil de hacer porque lo que pasa es que están diciendo la verdad bíblica, pero están usando el lugar equivocado de la Biblia.

Y a veces, si escuchamos a ciertos predicadores una y otra vez, vemos que dicen casi lo mismo todo el tiempo, desde diferentes lugares de la Biblia. ¿Es la Biblia tan insulsa? ¿O hemos fallado en investigar las Escrituras para descubrir lo que significan estos textos, de modo que recibamos la gran riqueza de enseñanza que la Biblia tiene para ofrecernos? Entonces, lo que sucede es que la gente se pone de pie y pontifica sobre el significado de las Escrituras casi sin pensarlo mucho. Y esas cabezas son bastante pequeñas.

Y entonces, lo que sucede es que tienden a decir lo mismo una y otra vez, desde diferentes lugares de la Biblia, como si estuvieran enseñando la Biblia. No se adentran en esos contextos. Lo que están diciendo puede muy bien ser bíblicamente cierto.

Y muchas veces lo es. Son personas de buen corazón que creen en Jesús y aman a Jesús. Pero no dicen lo que significa ese contexto.

Y en ese sentido, han socavado la Biblia misma. Me temo que muchas de nuestras culturas han perdido el respeto por las Escrituras porque, como trabajadores cristianos, hemos socavado ese respeto con nuestras formas frívolas de estudiar la Biblia, nuestros devocionales emocionales, en lugar de explicaciones razonadas de lo que significan las Escrituras. Mi esperanza para ti, al estudiar el libro de Corintios, es que aprendas a analizar el texto de la Biblia de modo que sea ella quien te enseñe a ti en lugar de que seas tú quien le enseñe a él.

Ese es un desafío que todos debemos afrontar. Por lo tanto, la enseñanza directa, la enseñanza implícita. Como pueden ver, la enseñanza implícita es muy importante porque algo tan crucial y absolutamente importante como la Trinidad cae dentro de ese dominio.

Luego, llegamos a los constructos creativos en la cima de la pirámide. Observe nuevamente la declaración en la página 12. El nivel de constructo creativo es el producto de seleccionar la propia visión de lo macro, que es una gran comprensión de cómo la Biblia ha enmarcado ciertos temas.

Por ejemplo, esto entra en una interpretación de tipo partidista. Voy a utilizar algunas palabras aquí. Tal vez sean algo que hayas experimentado.

Tal vez no lo sean. Probablemente puedas agregar otras ilustraciones. Por ejemplo, ¿eres premilenial o milenial en tu comprensión de la historia de la Tierra y el futuro? Esos son dos conceptos importantes que tienen significado en términos de cómo lees la Biblia y qué lees de ella.

¿Es usted un teólogo del pacto, un dispensacionalista o alguna otra teoría que ofrece una síntesis de toda la Biblia? ¿Es usted un arminiano o un calvinista al leer las Escrituras? O tal vez, como he dicho, simplemente está confundido. Creo que muchos están confundidos. Espero que haya pensado en cada una de estas categorías extremas que no son contradictorias, pero que en realidad están en conflicto entre sí en la interpretación de textos específicos y en las interpretaciones macro de una cosmovisión cristiana.

Los premilenialistas y los milenaristas tienen una visión diferente. Ahora bien, tienen muchos denominadores comunes. Muchos denominadores comunes.

Y ni siquiera te das cuenta de que estás usando literatura que proviene de uno u otro. Y a veces ni siquiera lo sabes porque no están tratando de repetir ese mensaje en el libro o comentario en particular en el que están trabajando. Los calvinistas, los arminianos, los partidarios del pacto, los dispensacionistas y la gente se enfada y se molesta mucho muchas veces por todos estos enfoques diferentes.

Pero los propios hechos de esos enfoques prueban el paradigma que estoy tratando de hacerles comprender. Son construcciones creativas. No hay textos que las prueben.

Ahora bien, utilizan mucho texto, pero lo hacen dentro del sistema, y no siempre es fácil discernirlo y descifrarlo. En mi opinión, los novatos en cada uno de estos tipos de puntos de vista se molestarían mucho porque se comprometen con ciertas construcciones creativas como si fueran divinas.

Y deifican su propia comprensión. Al fin y al cabo, todas estas opiniones no pueden ser correctas. Tendrán muchos denominadores comunes que son correctos.

Pero aún hay diferencias significativas entre estas dos opciones, no antitéticas, sino entre estas dos opciones que compiten entre sí sobre cómo debemos entender la vida. Ahora bien, ¿por qué es un hecho de la vida? ¿Por qué Dios no nos lo hizo más fácil? ¿Por qué no eliminó todas estas distinciones y diferencias? Puede que haya muchas respuestas a esta pregunta, pero mi respuesta es ésta: cuando Él nos creó a su imagen, no nos creó para ser robots. No nos dio todas las respuestas de la Biblia.

Nos dio una constitución. De hecho, la analogía con la Constitución de los Estados Unidos y lo sorprendente que es que puede abarcar diferentes épocas, espacios y

culturas y aun así guiar a un país, aunque el problema es que está siendo cuestionada, por supuesto. Y se nota que hay que cuestionarla.

Tengo que deshacerme de él si quieren cambiar la forma en que nos guían. Eso es una cuestión política, en la que no me meto mucho. Pero el hecho es que tenemos estos entendimientos macro que nos guían.

Y a veces nos comprometemos tanto con ellos que no podemos escuchar lo que la Biblia tiene que decir. Por eso, creo que deberíamos empezar con la Biblia y avanzar hacia los demás. Y todo el mundo lo hace, pero al final del día, hay que tener en cuenta los paradigmas, tanto la enciclopedia teológica como lo que nos enseña la Biblia.

Hay que ser consciente de estos paradigmas y estar constantemente atentos a dónde nos encontramos en un momento dado en términos de nuestra comprensión y de lo que intentamos hacer que otras personas comprendan. Cuando nos adentramos en el libro de 1 Corintios, nos veremos inmersos en diferentes puntos de vista sobre ciertas cuestiones teológicas serias. Incluso dentro de tradiciones como el evangelismo, hay desacuerdos masivos sobre ciertos textos de 1 Corintios.

Así que, como vemos, estos son marcos grandes. Estas vistas de toda la Biblia son marcos grandes. Dios nos creó a su imagen para lidiar con esto.

No nos ha facilitado la vida porque quiere vernos afrontar el riesgo, la lucha y la diversidad que enfrentamos todos los días. Nos unen denominadores comunes y realmente debemos centrarnos en ellos, pero no deberíamos ignorar el hecho de que, a pesar de los denominadores comunes, tenemos mucha diversidad. Y eso a veces nos separa en diferentes comunidades.

Y las comunidades no deberían pelearse entre sí. Deberíamos intentar avanzar y hacer avanzar los denominadores comunes. Al mismo tiempo, existen serias diferencias de convicciones sobre diversas ideas.

Así pues, salgamos de la confusión y pasemos a comprender el hecho de que estas diversidades existen y que existen a partir de la misma Biblia, y necesitamos ser personas lo suficientemente versadas como para poder analizar eso y ver cómo los niveles de construcción directa, implícita y creativa están operando a medida que las personas desarrollan entendimientos teológicos. Continuando con el párrafo después de la idea de la confusión, estas opiniones, toda la variedad de opiniones, y usted puede agregar las suyas propias, estas opiniones de toda la Biblia son grandes marcos que ayudan a los intérpretes a exponer el sentido del todo a partir de sus partes. Ahora bien, eso lleva a cada opinión por un camino determinado.

También implica que cada individuo tiene un cierto compromiso con la comprensión de ciertos textos. Y, sin embargo, todos utilizan el mismo texto y tienen diferentes interpretaciones. A estas alturas, ya deberías empezar a darte cuenta de eso.

Ya te diste cuenta. Tal vez tenías miedo de aceptarlo. Pero tenemos que aceptar que eso es lo que está sucediendo en nuestro mundo y salir de eso y comenzar a comprender y ver todo el edificio en lugar de simplemente luchar contra lo que está sucediendo en los cimientos de una vista.

Pero veamos a dónde van, veamos de dónde vienen y entendamos. Estamos tratando de esforzarnos por comprender porque es a partir de la comprensión que podemos llegar a nuestras propias conclusiones y convicciones con un sentido de convicción y comprensión.

Ahora, observemos que aquí se escribe en cursiva. Los constructos, es decir, los constructos creativos, son el producto de nuestra reflexión sostenida sobre el texto, pero rara vez se comprueban a partir de un contexto directo específico.

Ahora bien, cada una de esas visiones antitéticas del milenarismo o de los sistemas teológicos se va a mostrar muy firme en su postura de tener un texto que las pruebe. Y eso es exactamente lo que significa. Pero luego aparece alguien más, igual de inteligente, igual de capacitado, con una visión antitética.

Y no podemos llamar a uno hereje y al otro no hereje. Tampoco podemos hacer la afirmación subjetiva de que el Espíritu le dijo a éste pero no a aquél. El Espíritu de Dios trabaja con todos estos intérpretes.

Entonces, ¿está confundido el Espíritu? No. Verás, tienes que avanzar hacia la comprensión de cómo funciona esto para no terminar culpando a Dios por el problema. El problema es que Dios nos ha dado las Escrituras inspiradas, pero no intérpretes inspirados.

Porque glorificamos a Dios cuando interpretamos las Escrituras y vivimos de acuerdo con nuestros entendimientos y convicciones, incluso en la diversidad que evidencia la Iglesia Cristiana, por lo que estos constructos son ahora el producto de un proceso inductivo. No me importa si se trata del milenarismo o de constructos teológicos como el arminianismo y el calvinismo.

Se trata de un estudio inductivo de la Biblia que permite reflexionar sobre esos puntos de vista. Ahora bien, tal vez tengamos que volver a nuestros días de escuela y pensar en la filosofía de la lógica. En lógica, aprendemos que la deducción conduce a la certeza.

La inducción conduce a la probabilidad. Se trata de dos dominios: el deductivo y el inductivo. Permítanme utilizar esa analogía para decirlo.

Tenemos una Biblia deductiva, por usar la analogía. La Biblia es cierta, pero tenemos un proceso inductivo para extraer la verdad de esa Biblia y extraer de ella la comprensión y el significado del contexto.

Como seres humanos, estamos involucrados en un proceso inductivo al estudiar un libro que nos ha sido dado por control divino, y podemos suponer que es preciso y digno de nuestro estudio, nuestra creencia y nuestra obediencia. Pero lo hacemos y llegamos a nuestras conclusiones a través de un proceso inductivo. Por lo tanto, incluso siendo lo mejor que podemos ser, estamos en un continuo de probabilidad.

Nuestra opinión es probablemente más correcta que la otra por estas razones, y en eso se basan nuestras convicciones. Somos humildes porque, como seres humanos, vivimos en un mundo con cierto nivel de probabilidad, por fuertes que sean nuestras convicciones.

Ahora bien, hay algunas cosas por las que moriría como cristiano. Y todos debemos comprometernos con ellas, y creo que aún más en el mundo en el que vivimos hoy. Creo que un cristiano debería morir por la Trinidad y por la idea de la Trinidad, por la creencia en la Trinidad.

Y si no podemos hacer eso, entonces no podemos ser cristianos de manera consistente. Creo que un cristiano necesita morir por el hecho de que Jesús es el Hijo eterno de Dios que se encarnó por la operación milagrosa de Dios al plantar una semilla divina, por así decirlo, en el vientre de María. Y Jesús ahora es el Dios-Hombre.

Tan Dios como si nunca hubiera sido hombre. Tan hombre como si nunca hubiera sido Dios. No hay que confundirlo ni fundirlo, sino que es el Dios-Hombre.

Si no creemos en eso, no somos cristianos. Ahora bien, podríamos añadir algunas cosas más a eso. Hay algunas cosas por las que moriríamos que en realidad son teologías implícitas y constructivas.

Ambos son así. No tenemos un texto de prueba per se. Tenemos un texto implícito que hemos trasladado a ese sistema.

Pero están ahí por inducción, por probabilidad. Y, sin embargo, hemos tenido mucho, mucho tiempo para poner a prueba esa probabilidad, y por eso, la iglesia se apoya firmemente en ciertas creencias sobre Dios y Cristo. No podemos hacer nada más.

Si vamos a comprometernos con Dios, ese es nuestro sistema de creencias. Son creencias básicas que debemos adoptar y estar dispuestos, por así decirlo, a morir por ellas. De lo contrario, no tenemos un sistema de creencias.

Algo que es importante y serio no tiene un texto de prueba, pero tiene un proceso de enseñanza implicacional. Por lo tanto, la implicación es importante. Incluso los constructos creativos son importantes.

Como los padres de la Iglesia, que estaban muy bien preparados para hacer esto, curiosamente, algunas personas dicen que no tenían educación formal. Salieron de la persecución. Bueno, eran mucho más inteligentes que la mayoría de las personas que conozco todos los días, y vivo en un entorno universitario.

Por eso, pudieron entregárnoslo y estamos comprometidos con ello. Tenemos una Biblia, como digo al final de esta página. Tenemos una Biblia que es producto de la revelación.

Se trata de una cuestión deductiva, pero utilizamos métodos de estudio bíblico inductivos para desentrañarlo. En lógica formal, los argumentos deductivamente sólidos pueden llevar a la certeza.

Pero la inducción conduce a grados de probabilidad. Principio de la página 13. En consecuencia, por más que argumentemos con firmeza y por más convencidos que estemos de nuestros sistemas de constructos creativos, estos siguen estando sólo en el ámbito de la no certeza de la probabilidad.

Ahora bien, dirás, espera un momento, ¿te estás contradiciendo? Dijiste que morirías por la Trinidad, y que morirías por la unión hipostática de Cristo y cosas de esa naturaleza. Sí, lo haría. Y para mí, son ciertas porque creo en ellas.

ya no podría probarle nada de eso a un ateo, porque un ateo, por ejemplo, no está comprometido a creer en las implicaciones de la enseñanza de la Biblia. Por lo tanto, no van a seguir adelante con eso. Entonces, volvería a la teología, como la convicción del Espíritu.

Esa es la obra misma del Espíritu Santo en el mundo y en la iglesia: convencer a la gente de lo que enseñan las Escrituras. No darles ese contenido, sino convencerlos de ese contenido. Y esa es una cosmovisión de nivel muy profundo sobre ser cristiano, o sobre tener cualquier otra visión.

Cada punto de vista tiene este tipo de cosas. Cada punto de vista tiene estos puntos no negociables, de lo contrario no sería un punto de vista. Estoy hablando de cosmovisiones, religiones del mundo, etcétera.

Vivimos en una época en la que daré una conferencia en junio y julio de 2017. Y ahora mismo nos encontramos en medio de un mundo que se enfrenta a los niveles más profundos de lo que llamamos terrorismo. Ahora bien, el terrorismo puede presentarse de muchas formas.

Pero el hecho es que vivimos en una profunda angustia por el terrorismo. Cada día muere gente. Los cristianos sufren más persecución que nunca en la historia.

Hoy en día, más cristianos son martirizados que en ningún otro momento de la historia. En el mundo occidental, a menudo estamos aislados de eso, aunque Inglaterra y Francia ya no lo están. Estados Unidos ha tenido sus momentos y los tendrá aún más grandes en el futuro.

Pero ¿qué es lo que impulsa a un terrorista? La cosmovisión impulsa a un terrorista. ¿Por qué una persona se pondría un chaleco lleno de balines y explosivos y no sólo mataría a otros, sino que se suicidaría? ¿Por qué? No es por razones políticas; es un principio religioso. Y hasta que no entiendas eso, no te darás cuenta de que esto nunca desaparecerá.

Porque mientras alguien esté comprometido con un principio religioso, sea correcto o incorrecto, incluso según su propia comunidad, sea correcto o incorrecto, no hay forma de detener ese tipo de motivación. Y entonces, sí, ya seamos cristianos o de otra religión, hay ciertas cosas por las que moriremos porque estamos comprometidos tan intensamente con esas ideas. Podría hablar mucho sobre por qué estamos tan comprometidos, y podríamos abordar el tema de la conversión y entender nuestra conversión.

1 Juan, como libro, tiene como objetivo ayudarnos a comprender la naturaleza de nuestra conversión y convencernos de que realmente conocemos a Cristo. Ese es el propósito de esa epístola, pero no es de eso de lo que estamos hablando en esta lección.

Pero quería que vieran lo serio que es incluso el nivel de construcción creativa. Y, sin embargo, es real. Probabilidad.

En consecuencia, por más que argumentemos con firmeza y por más convencidos que estemos de nuestros sistemas de construcción creativa, estos siguen estando sólo en el ámbito de la probabilidad, no de la certeza. Los debates teológicos acalorados son el resultado de puntos de vista y construcciones conflictivas sobre el texto. Creo que esto es más importante dentro de la iglesia cristiana y, en particular, dentro de segmentos más pequeños de la iglesia cristiana.

Usamos la palabra evangelicalismo, que ya casi no tiene ningún significado. ¿Qué significa? Y ni siquiera intentaría definirla ahora, pero podría hacerlo de alguna

manera, como la Sociedad Teológica Evangélica, que tiene una definición sobre las Escrituras y la Trinidad, y está tratando de promover más. Pero el hecho es que, en este momento, esa es la definición exacta dentro de esa sociedad académica.

Los debates teológicos son intensos, pero dentro de un grupo más pequeño de la iglesia cristiana en el mundo, esta cosa que se llama ampliamente evangelicalismo, que tiene un gran respeto por la Biblia, y una creencia en la Trinidad, y una creencia en la deidad de Cristo, y tiene muchos más denominadores comunes que la ortodoxia. En esta comunidad enfocada, hay algunas diferencias extremadamente serias. ¿Cómo abordamos eso? Bueno, debido a la probabilidad de interpretación, debemos ser humildes en nuestra comprensión de nuestros hermanos y hermanas.

Eso no significa que tengamos que decir que no importa, ni que debamos renunciar a la interpretación, ni siquiera que tengamos que cooperar necesariamente con ciertas cosas en estas comunidades diversas.

Pero sí significa que, si están bajo el mismo paraguas y comparten muchas de las mismas creencias básicas comunes que nosotros, son hermanos y hermanas en Cristo. Y tenemos que aprender a llevarnos bien. Tenemos que ser capaces de aceptar que estamos en desacuerdo.

Necesitamos poder tener unidad en medio de la diversidad. Un tema importante en las Escrituras es la unidad en la diversidad. De hecho, veremos este tema desarrollado de manera importante en el libro de 1 Corintios.

Está bien, el último párrafo está ahí en la página, no el párrafo superior de la página 13. Si bien los constructos creativos a menudo surgen como grandes paradigmas, no se limitan a eso. Hay muchos constructos creativos legítimos y muchos constructos creativos malos.

Te hablé de abstenerte de toda apariencia de maldad y de cómo ese versículo puede usarse para manipular a las personas y hacer que acepten ciertos conceptos. Verás, a menos que seas un buen estudiante de la Biblia, serás víctima de manipulación por el resto de tu vida. La gente te va a manipular por todas partes, usará la Biblia para hacerlo, y no sabrás qué hacer al respecto.

Si tan solo pudieras comprender de qué estamos hablando en estas conferencias introductorias, podrías dejar de ser manipulado por los demás. Afirman que este texto equivale a culpa por asociación, pero eso es una mala construcción creativa a partir de una lectura superficial de las palabras de esa antigua traducción impuesta al texto. Cuando se estudia este texto, significa evitar toda forma o tipo de maldad.

Eso es mucho más concreto en su definición que la apariencia del mal. Imponer la culpabilidad por asociación con este texto no es algo directo ni implícito, sino la mala

imaginación de alguien que quiere usar la Biblia para conformar a otras personas a su entendimiento, y ese es solo un ejemplo entre miles. No seas el tipo de persona que se deja llevar por esa situación.

A medida que se avanza desde la base del triángulo, la construcción creativa implícita directa hacia arriba, se pasa de lecturas directas simples a estructuras teológicas más sofisticadas. Cuanto más sofisticada se vuelve la estructura teológica, más difícil es poder entenderla y abordarla. En el párrafo siguiente, cada tema ponga un asterisco aquí mismo en sus notas; cada tema que enseñamos, o perdón, cada tema o texto que estudiamos, debe evaluarse en relación con estos tres niveles de enseñanza.

Leamos esto una vez más después de beber mi agua. Cada tema o texto que estudiamos debe evaluarse en relación con estos tres niveles de enseñanza. ¿En qué punto de la pirámide se encuentra el texto bíblico que afirmamos utilizar para nuestra visión? ¿Es directo? ¿Es implícito? ¿Es una construcción creativa? Y no es necesario que responda a esa pregunta de memoria.

Responde a eso investigando para encontrar dónde se encuentra en términos de la literatura de los eruditos en relación con tu libro bíblico, y allí tienes una gran cantidad de información. La confianza y la humildad de convicción de uno también deben medirse en concordancia con el nivel apropiado. Moriremos por la dirección y el derecho a esa dirección.

Moriremos por ciertas implicaciones, pero no por todas. Pocos de nosotros moriríamos por construcciones creativas. No moriré por el milenarismo.

Ni siquiera moriré por cuestiones arminianas y calvinistas. Tengo mis convicciones y mis razones para cualquiera de estas opiniones, pero no son opiniones que lleven a la muerte. Son cuestiones que se incluyen bajo el mismo paraguas y sobre las que podemos discutir, pero hay ciertas cosas por las que deberíamos estar dispuestos a morir.

La disposición de uno a comprometerse por el bien de la comunidad también está relacionada con la escala. ¿Vas a dividir una iglesia por cuestiones que son construcciones creativas? Bueno, yo no diría que deberías dividir una iglesia por construcciones creativas. Ahora bien, a veces, como grupo, si llegas a un consenso sobre por qué difieres, automáticamente dividirás y vencerás.

Creo que es una buena manera de proceder porque algunas cosas no pueden coexistir tan fácilmente como otras, y la teología es importante ... y cada uno de estos constructos llevará en ciertas direcciones, pero no son algo por lo que se pueda disparar a los demás, o como vi en un periódico de Carolina del Norte una vez, donde los diáconos se pelearon a puñetazos. Bueno, eso está fuera de los límites. La

voluntad de uno de comprometerse por el bien de la comunidad también puede estar relacionada con esta escala.

El compromiso se logra mediante la comprensión, no mediante la manipulación. ¿Escuchaste eso? El compromiso se logra mediante la comprensión y la voluntad de aceptar estar en desacuerdo, no mediante la manipulación. Podemos morir por la Trinidad, pero no por una determinada postura escatológica.

Si alguien sostiene una opinión que es sólo su propia construcción, no tienes obligación de adaptarte a su visión de las cosas. El lema también te da una base para debatir tus diferentes opiniones sobre el texto. Todos tenemos una tendencia a deificar nuestras propias interpretaciones.

El cristianismo estadounidense está ebrio del individualismo que se deriva de nuestra cultura. Este individualismo conlleva la presunción de una autoridad que se autentifica a sí misma. Sin embargo, la teología requiere una comunidad.

Debemos percibir que, a medida que ascendemos por la pirámide, estamos en el proceso de relacionar un texto antiguo escrito en contextos antiguos con cuestiones modernas, y tenemos que ser capaces de negociar y hacer eso. Hablaremos de eso en algunos detalles a medida que avancemos en el libro de 1 Corintios. Quiero pasar al siguiente párrafo.

Hay algunas cosas importantes en el párrafo. En realidad, creo que es mejor no hacerlo. Por ejemplo, ¿es la esclavitud una práctica aceptable como voluntad de Dios? La mayoría diría que no, y creo que con razón, pero ¿cómo se puede argumentar una opinión cuando no hay textos que la prueben? Verá, estar en contra de la esclavitud es una enseñanza implícita.

Creo que es una buena idea, pero todavía está en ese nivel. Además, ¿cómo se evita la vergüenza del silencio bíblico en relación con ciertas cuestiones modernas? En esencia, la forma en que la Biblia es relevante en el progreso de la historia cuando la cultura se aleja de las costumbres obsoletas es un gran desafío para la hermenéutica. De hecho, edité un libro con Zondervan titulado Cuatro puntos de vista sobre el paso de la Biblia a la teología.

Si quieres hacer un seguimiento, puedes consultarlo en Zondervan. También está disponible en el Sistema de Lagos. También tengo otras publicaciones en el Sistema de Lagos.

Pongan mi nombre, pero siempre pongan la inicial del segundo nombre, Gary T., y mi trabajo aparecerá. Además de este debate sobre la interpretación de las Escrituras, también está la siguiente pregunta: ¿Cómo se aplican las Escrituras en nuestro

contexto moderno? ¿Cómo hacemos un puente entre lo que se quiere y lo que significa? Bueno, eso es algo que va a requerir más debate.

No forma parte de nuestro material introductorio. La contextualización es lo que se conoce en el estudio de esta cuestión. ¿Cómo se toma ese contexto, se llega al contexto propio y se establece una conexión legítima? No se debe dar por sentado que existe una conexión.

Debes hacer una conexión legítima. Si violas lo que la Escritura quiere decir, no tienes derecho a decir lo que significa. Tienes que idear un proceso razonado para pasar de lo que se quiere decir a lo que significa, de modo que puedas hacer un uso legítimo de la Escritura.

Muy bien, a medida que avancemos en nuestro estudio de 1 Corintios, nos encontraremos con numerosos textos que presentan una variedad de puntos de vista para comprender, y trabajaremos en muchas de las cosas que hemos estado hablando en este material introductorio. Eso es lo que tengo que decir sobre cómo nos enseña la Biblia en estos tres niveles de enseñanza. Tengo un segmento más en nuestra introducción que llamo validación.

No es un segmento largo. Será mucho más corto que los que hemos tenido hasta ahora. Después de esa lección, que será nuestra quinta lección, pasaremos inmediatamente al texto del libro de 1 Corintios y comenzaremos a aplicar lo que hemos aprendido en la introducción.

En realidad, debería decir que pasaremos a la introducción formal de 1 Corintios sobre su historia, cultura, el texto, etc., y luego comenzaremos a analizar esos textos. Pero lo que hemos estado hablando hasta ahora es introductorio y establece una base para que podamos pensar en lo que estamos haciendo cuando estudiamos la Biblia.

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la lección 4, Cómo la Biblia nos enseña tres niveles de enseñanza bíblica, parte 2.